

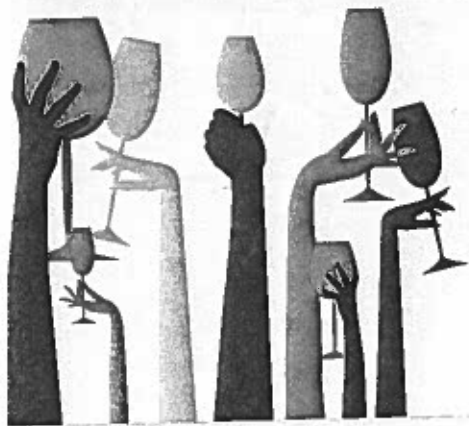
VIVIR PARA TRABAJAR

1. Marca en qué lugar del texto colocarías las siguientes frases.

1. Algo que contrasta con el siglo pasado, cuando el estatus lo determinaba la cantidad de tiempo libre del que uno podía disfrutar.
2. Dinamarca, por ejemplo, ha hecho de la felicidad, el ocio y el bienestar sus metas nacionales. Y muchos países europeos tienen políticas que garantizan largos periodos de vacaciones pagadas.
3. Bill Gates se jactaba de que dormía debajo de su escritorio y de que dejó el golf porque estaba trabajando todo el tiempo y ahora todos estamos tratando de seguir su ejemplo.
4. ¿Qué nos estamos perdiendo con todo esto? Nuestra civilización se ha creado en los momentos de ocio. La rueda, el arte, la filosofía... Todo surge en el descanso, cuando soñamos despiertos, en el ocio.
5. El impacto del estrés no se circunscribe solo a las grandes ciudades. Brigid se trasladó a la América rural para ampliar su estudio y en Fargo (Dakota del Norte) también encontró que la gente competía por estar ocupada.

La muerte del OCIO

por Carmen Soriano



El ocio ha muerto. Aunque teóricamente somos una sociedad que disfruta de más oportunidades de entretenimiento que la de nuestros predecesores, lo que realmente queda bien es quejarse ("no-tengo-tiempo-para-nada", "trabajo-más-horas-que-un-reloj"...). ☐ Vivir estresado está de moda y quien sufre estrés tiene más estatus. Vivimos como un gran honor el "estar de trabajo hasta las cejas" a pesar de que nos lamentemos de ello constantemente.

Ese es al menos el panorama que pinta Brigid Schulte en un libro de reciente aparición titulado *Overwhelmed: work, love and play when no one has time*. La autora parte de la constatación de que no solo ninguno de sus colegas tiene tiempo para nada, sino de que ha habido un cambio social en la percepción del ocio y del trabajo. Como consecuencia de este cambio, los momentos de ocio han sido devorados por la vorágine laboral. Para Schulte si alguien dice "últimamente no hago gran cosa" tendemos a pensar que es un fracasado porque vivimos en una sociedad en la que muchas personas se definen a sí mismas por su trabajo, por lo que hacen y sobre

todo por lo que hacen más que los demás. La autora ha constatado que muchos de sus compatriotas en las grandes urbes americanas se sienten ansiosos si no tienen su agenda llena de cosas a cada minuto. ☐ Los sociólogos hablan incluso de "ocio intencional"; es decir, la tendencia a hacer algo en tu tiempo libre que "valga la pena", que implique aprender algo, mejorar...

¿Está en peligro el tiempo libre? Para la autora la respuesta es sí. "El ocio se ve como algo tonto, sin importancia, improductivo". Además, nos gusta alardear de que estamos demasiado ocupados como para dedicarnos a ello. ☐ Hemos sustituido una semana de vacaciones en la playa, sin hacer nada, por un fin de semana en el que aprovechamos para hacer un cursillo de buceo de diez horas. ☐

El panorama quizás es menos desolador en Europa. ☐ En países como España se sigue valorando el "ocio puro" y aún se considera importante tener tiempo para descansar y para compartir unas horas con amigos y familia, sin hacer nada especial: comiendo, tomando algo, charlando.